



12º ENCUENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN INFANTIL

*Ambientes que habilitan la experiencia de aprender
¿Cómo enseñar a las infancias hoy?*

3, 4 y 5 de Mayo 2019 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

encuentro@omep.org.ar www.omep.org.ar



Título: Nos vamos a la biblioteca!!!!

Subtítulo de la Experiencia: Del CAPI a la FIC, creando los espacios.

Eje temático elegido: Ambientes que habilitan la experiencia de aprender

Institución que representamos: INAU- CENFORES. Montevideo. Uruguay

Autoras de la experiencia:

Sofía Silveira

Raquel Schettini

Introducción:

El presente trabajo es una recopilación de la experiencia de narración de cuentos de una institución educativa de primera Infancia y en un espacio de educación formal, no pensado tradicionalmente para los niños pequeños.

Como educadora de sala de 3 años, al iniciar este desafío en el año 2014, junto a mi dupla educativa nos propusimos pensar en el afuera de las instituciones, el acceso de los bienes culturales, circulación por la ciudad (comunidad-barrio más inmediato) hacia la construcción de ciudadanía de los niños pequeños; de la Primera Infancia; contribuyendo al proceso de visualización de los niños, que también nos convocaba en el objetivo del proyecto de centro de ese mismo año.

El asumir la integración de los niños/as y sus familias, conocimiento de la dupla y el pensar los proyectos por los cuales nos proponíamos transitar, necesitamos del involucramiento y apoyo del personal del centro educativo para facilitar y sostener nuestras salidas de la cotidianeidad de la sala realizando gestiones.

El caminar por las calles alrededor del centro nos motivó a ir más allá de una posibilidad, soñar,

desear, transitar la infancia por escenarios que se nos presentaban, construcciones que se erigían desde hace décadas en el barrio, como lo son: Facultad de Derecho, Instituto Secundario IAVA, Museo Natural, Facultad de Bibliotecología, entre otros.

Para cada uno de ellos nos surgió una posibilidad, una forma de acceder, una intencionalidad educativa, un deseo de ser - crear - transformar para educar – involucrarse con otros agentes comunitarios que enriquecerían las vidas de los niños/as y sus familias desde sus especificidades.

Las gestiones de acceso a las instituciones y presentación de cada uno de los proyectos estuvieron a cargo de la dupla educativa, desarrollando de acuerdo al potencial visualizado en cada uno de los lugares y su aporte en experiencias significativas para esta edad.

El proyecto que voy a narrar a continuación, se realiza hasta la actualidad junto a las narradoras de la Facultad de Bibliotecología, en su espacio de formación universitaria, con una frecuencia quincenal y alternando los lugares de encuentros: Centro de Primera Infancia y Facultad, transitando los niños/as, familias y educadores, viviendo las transformaciones institucionales y mudanzas recientes que contribuyen a la calidad educativa deseada.

Desarrollo:

En marzo de 2014, nos acercamos a la Facultad de Información y Comunicación (FIC) realizando el planteo desde la dupla educativa de sala, donde los objetivos iniciales eran:

- Contribuir al desarrollo y crecimiento de los niños de la sala de tres años a partir de experiencias significativas.
- Potenciar el enriquecimiento del lenguaje de los niños, a través de la experiencia de lectura de cuentos.
- Circulación de los niños/as por espacios públicos de la comunidad que aportaran una vivencia trasmisible y de empoderamiento de las familias.

Desde la dupla nos propusimos pensar lugares para la primera infancia, aquellos que todavía no han sido pensados y comenzar a transitarlos, con un ritmo propio y particular como lo viven los niños, acompañando, enriqueciendo la experiencia de circulación, lugares que ofrezcan otras vivencias a las que se despliegan en sala, mirar-escuchar- narraciones de cuentos por parte de otras personas que porten otra impronta.

Desde FIC muestran interés por recibir a los 10 niños/as los días lunes, en el horario de 10 a 11 horas, debiendo pensar un lugar en la institución para recibirlos, acogerlos adecuadamente en un ambiente que fue pensado - diseñado por y para adultos, siendo este un desafío de las narradoras, el personal de la facultad e institucionalmente transferido a las autoridades pertinentes que rápidamente y de manera favorable apoyaron esta iniciativa.

Desde el equipo de Centro de Primera Infancia, una novedad y el asombro ante la novedad de

pensar-gestionar la circulación de niños pequeños por la Facultad y con expectativas apoyaron.

Desde la sala, para los educadores, transmitir el proyecto a los niños y familias, solicitar autorización para salir caminando hacia la Facultad con el grupo y sostener el desarrollo del mismo, significaba un desafío, un ir a más, un derecho a la accesibilidad.

Mercedes Minnicelli en su libro "Ceremonias Mínimas" (2013) nos aporta una brecha más a los educadores desde donde pensar y ubicarnos en nuestro lugar, si adherimos y entendemos a los niños como los recién llegados, educaremos afirmando que: "No perdamos de vista que lo nuevo para ellos está revestido por el lenguaje, que vehiculiza el universo simbólico y los imaginarios de la cultura socio-histórica de cada tiempo, en este caso, nuestro tiempo."

Tenemos la responsabilidad implícita de "presentar el mundo a los recién llegados" como decía Arendt (citado en Gabriela Diker, 2015)

Como encargo educativo, encargarnos, apostar a crear lo ceremonial, fundar nuevas formas de ser y estar en los mundos coexistentes, los universos familiares y sus formas de significar al transmitir lo válido o validado para una circulación temporal y singularizada.

Necesariamente los humanos nos construimos y devenimos en humanidad a partir de un otro, acordando con Deleuze, en algún lugar donde ya no recuerdo, el pensamiento es una tribu. Nadie piensa solo (citado en Estanislao Antelo, 2015), la existencia de quién o quienes se encarguen, carguen y descarguen cuando lo consideren propicio, es tarea filiatoria de inscribirlo en una comunidad que le reconocerá, asignará lo que puede ser y hacer desde el reconocer lo que aún no es, desde la negación para construir un ser, lo que será. Casi cuanti un artista que contempla su obra al finalizarla, vemos como los educadores portando sus pedagogías, obramos desde la necesidad de educar, impartir educación con modos particulares de realizarlo según las construcciones de categorías en contexto existente sin dudar su misión en esta expedición de travesía junto a quienes habitan, requiriendo ser " más capaces de albergar la pluralidad de las infancias y de dar respuestas a la complejidad y variabilidad de los atributos y necesidades que definen lo que es ser un niño hoy", palabras de Gabriela Diker (2015:20)

Cada nuevo niño y niña que llegan a este mundo reciben el baño de lenguaje del discurso de su tiempo, de su época de su linaje familiar, cultural, religioso y social." (Minnicelli, 2013, p21).

La integración e inclusión de las familias de los niños desde el primer día de jardín, en la sala, desarrollo de la cotidianeidad, construcción de vínculos que se trasladan, sostenemos e invitamos continuamente a acompañar, conocer, hacer con ellos, junto a los educadores, ser parte y protagonistas, apropiarse, ser ejecutores de accesibilidad ciudadana a los bienes culturales.

En palabras de Segundo Moyano (2015:8) "ofrecer trayectos y recorridos particulares y promoviendo los anclajes sociales desde la lógica de los derechos y deberes de ciudadanía".

En tiempos de diálogos de nuestros tiempos, sintonizándonos, recordando el transitar infantil que

nos convoca, para acompañar los aprendizajes. La significatividad de los momentos requiere de una sensibilidad de observación, lo que nos lleva a interrogarnos sobre la temporalidad de los acontecimientos y la vivencia que surge entre los involucrados, dando seguridad y continuidad a los mismos, garantes de que así seguirá sucediendo. Potenciar la escucha y disminuir desde el mundo adulto lo propositivo nos llevó inmediatamente a transitar los cuentos desde sus imaginarios, subjetividades, fantasías, miedos e interrogantes que nos llevaron a mirarnos más de una vez entre los adultos, buscándonos en la complicidad y la respuesta concensuada. Escuchar para interpretar.

En este sentido, las creencias- incluso teóricas- que sostengamos, los ideales, los modos de pensar, hacer y hablar sobre los niños en los primeros años es sustantivo” (Miniccelli, 2013; 20)

Como educadores utópicos y desafiantes, innovadores y creativos para sostener este “sueño loco”, debimos pensar la estrategia de poder salir con 10 niños de 3 años, teniendo en cuenta el momento del año (marzo) donde suceden a pleno el conocimiento y creación de vínculos.

Pensamos en realizar la salida de una manera segura-disfrutable-contemplativa de individualidades y grupalidad, donde caminar 5 cuadras con 4 cruces de calles y 2 semáforos, necesitando toda nuestra atención, resultara una experiencia significativa más, un transitar junto a sus pares y educadores, un caminar sintiendo el recorrido, dejándonos impregnar.

Y la idea salió...más que la tradicional cuerda donde los niños caminan agarrados en forma de “tren”, compramos 10 metros de elástico blanco con su ancho de 3 cm, imaginando que nos permitiría otras posibilidades.

El jugar dentro de la sala, ensayando armar un “círculo” que pudiera contener la grupalidad, acompañar el ritmo de las individualidades, jugar con las formas indefinidas de transitar, resultó un aprendizaje, donde después de varios usos terminó teniendo el nombre de “tren” y usando una canción para entrar en él.

Para cruzar las calles debíamos tener consignas claras y “ordenarnos” un poquito, las miradas de transeúntes que timidamente se acercaban para contribuir en el cruce de calles nos empezaron a hacernos sentir la visibilidad que nos proponíamos, los conductores que cedían el paso más allá de los tiempos de un semáforo nos comenzaron a mostrar que sintonizaban poco a poco con los ritmos de infancias, la infancia, sus tiempos, el ser visibles en la comunidad, el ser partes y comprometer a otros en el cuidado y educación, comenzaron a ser nuestras insignias de buque al salir.

Al llegar al edificio de FIC realizamos una pausa en nuestro caminar, nos detenemos a escuchar “el silencio” que nos recibe al traspasar la puerta de calle. Ya en el interior, reponiendo preguntas de los niños, la puerta interna se abre de par en par siendo sujetada por las manos de Adriana (narradora) quien con su sonrisa y corporidad nos invita a pasar. Los niños miran a ambos lados porque varios adultos comienzan a aparecer, disponiéndose a saludarlos, presentarse y continuar con el recibimiento e invitación a transitar...así, una y otra vez cada quince días nos ha recibido, nos

reciben, nos acogen, nos hacen sentir esperados, una celebración cada encuentro, una ceremonia, donde ellos son los protagonistas, atravesando pasillos estrechos entre mostradores, escritorios y estantes con libros viejos que marcan su presencia con sus fragancias del tiempo, “el olor a viejo” como lo dicen los niños.

Desde el primer lunes y en el transcurso del año se utiliza el mismo espacio físico, solo alternándolo un par de veces y anticipándoles a los niños, los cuales apropiados ya del espacio físico recorrían buscando esas posibilidades de una manera segura.

Conclusiones:

Cada lunes aprendizajes para niños y adultos, ensayos y errores, armado y desarme de espacios, mobiliario que se cuestiona y se retira, adultos curiosos ante la novedad solicitan estar, sala de lectura de biblioteca compartida con estudiantes universitarios y vamos naturalizando el ser vistos-mirados-escuchados, las presentaciones espontáneas y acomodarse junto a otros adultos para preguntar su tránsito por aquí - en este lugar, la apropiación y disfrute singularizado, las formas de leer-escuchar-mirar-deleitarse con la narración, solicitar un mimo y una upa, pedir que me lean en brazos porque no veo el libro desde mi lugar, festejos de cumpleaños, familias que son invitadas a conocer este espacio de la ciudad y el lugar de los niños en ella, las narradoras al jardín, los emergentes y los cuentos como mediadores, los niños solicitan relatar los cuentos representando las escenas-rememorando, incorporación de palabras que se hacen carne y se vuelven cotidianas en sus lenguajes.

Lo que comenzó siendo desde la dupla educativa el interés por contribuir a enriquecer sus lenguajes, la accesibilidad a otros espacios que educaran singularmente, hoy después de 4 años seguimos sorprendiéndonos en cada encuentro, con cada generación de niños que llegan a la sala de 3 años donde se desarrolla dicho proyecto. Si bien el mismo, desde quienes llevamos realizando esta experiencia acordamos y deseamos que todos los niños pequeños accedan a la misma, no encontramos aún resonancia en los demás adultos a cargo de las diferentes salas.

El relato de los cuentos, experiencia significativa para quienes hemos podido vivenciar en nuestra infancia, creando nuestras propias ceremonias pertenecientes a una cultura, sostenida en el tiempo y el espacio, con su reiteración necesaria dando estabilidad, instalando una ceremonia de infancia, una necesidad de la narrativa como herramienta del vínculo educativo para sostener las individualidades, vehicular emociones, poner en palabras lo que pasa por nuestro cuerpo y dificulta transmitir, aprender de un estar con un otro desde el reconocimiento del mismo, desde una otredad, desde una “ética de la otredad”.

Juan José Cabanellas (2007) nos invita a reflexionar la vida educativa como la actuación desde una ética de la “otredad”, reconociéndonos en esta experiencia que nos conduce a pensarla como un

inicio para dejarnos sorprender con lo que sucederá, como diferentes formas de conocerse a si mismo y los demás.

Los niños y sus familias nos devuelven a diario el impacto en sus vidas contando: “ahora pide que le lea cuentos”, “ si me equivoco en alguna parte me corrige”, “ los cuentos ya no quedan en el piso”, “ para dormir pide que le lea”, “se nota que fueron a la biblioteca”, “ sabe cuando es lunes”, “las nombra siempre” (haciendo referencia a las narradoras), entre otras palabras que denotan escucha a los niños e intereses, involucramiento en sus cotidianidades educativas en el centro , agradecimiento, reconocimiento, ganas de saber que pasa en ese lugar...y así lo hacemos saber, invitándolos a concurrir y vivir la experiencia junto a los niños.

Siempre hay un antes y un después de cada acontecimiento, que luego impacta en los vínculos niños-familia- centro-comunidad

En palabras de Meirieu (1998:81) citado en Segundo Moyano (2015) " hacer sitio al que llega y ofrecerle los medios para ocuparlo", nuestra natalidad como humanos, creandose una historia que deberá ser contada porque nos pertenece, es nuestra parte vieja constitutiva en nuestro nuevo devenir, conjunción de lo nuevo y los viejo, la coexistencia que asegura nuestra existencia.

Los tiempos para leer la infancia parecen apremiar sumándose lo socialmente válido hoy día, donde la ocupación y exceso de actividades es sinónimo de progreso y mejores oportunidades, colándose por allí la extrañeza de nuestras vivencias infantiles, lo esperado por los piratas de chronos (definido por Walter Kohan, 2015) apremia en tiempos y resultados, habiendo escasa cabida para las prácticas socio educativas que sostienen a los pequeños integralmente, no pudiendo disgregarlos, pero que al explicar la forma de hacerlo desde una creación pedagógica, seguimos fraccionando a los niños/as en nuestros discursos para que nos entiendan, siendo un desafío, transformar nuestra oralidad, seleccionar lo deseado a transmitir por respeto a los niños/as, a nuestra tarea, un encargo, un deseo de que así suceda, un motor de cotidianidad que se transferirá a las prácticas. Transferir esta experiencia a las familias, que apropien y transformen desde sus singularidades, porque el tiempo de los niños no espera es aquí y ahora.

Bibliografía:

- Antelo, Estanislao (2015) *¿Qué se puede hacer con un niño?*, Buenos Aires, FLACSO virtual.
- Cabanellas I, Eslava JJ, Eslava C, Polonio R. (2007) *Ritmos Infantiles. Tejidos de un paisaje interior.* Barcelona, España. Octaedro, S.L.
- Diker, Gabriela (2015), *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?*, Buenos Aires, FLACSO virtual.

- Gatti, Elsa; Alicia, Kachinovsky (2005), *Entre el placer de enseñar y el deseo de aprender*, Historia de aula universitaria, Montevideo, Editorial Psicolibros Waslala.
- Kohan, Walter (2015), *El niño en la filosofía y la filosofía en el niño*, Buenos Aires, FLACSO virtual.
- Miniccelli M. (2013) *Ceremonias mínimas. Una apuesta a la educación en la era del consumo*. Rosario, Santa Fe, Argentina. Homo Sapiens
- Moreno, Julio (2015), *La infancia en sus bordes*, Buenos Aires, FLACSO virtual.
- Moyano, Segundo (2015), *Los borde de la educación, debates acerca de la pedagogía social en el Siglo XXI*, Buenos Aires, FLACSO virtual.
- Péchin, Juan (2015), *Desafíos pedagógicos en el abordaje de la Educación Sexual Integral: perspectivas críticas para reflexionar sobre la (a) normalización sexo-genérica.*, Buenos Aires, FLACSO virtual.
- Redondo, Patricia (2015), *Infancia(s) Latinoamericana(s), una deuda interna, un debate pendiente*, Buenos Aires, FLACSO virtual.